

NO HAY INNOVACIÓN SIN FORMACIÓN.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR CERÁMICA COMO MOTOR ESTRATÉGICO PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL SECTOR

I. Nebot-Díaz, J. Llop Pla, S. Górriz Vicente

Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora – ISEACV, L'Alcora (Castellón), España

RESUMEN

La cerámica se encuentra ante un momento decisivo. La transición energética, la digitalización, la sostenibilidad, la funcionalización de superficies, la investigación en nuevos materiales y la evolución de la decoración digital están transformando profundamente el sector. En este contexto, la innovación no puede depender únicamente de la incorporación de nuevas tecnologías o de la modernización de los procesos productivos: necesita profesionales capaces de comprender, interpretar y transformar esas herramientas desde una formación sólida, integral y especializada.

La Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora representa un modelo singular de formación superior cerámica. Su plan de estudios actual corresponde al Título Superior de Artes Plásticas, especialidad en Cerámica, estructurado en dos itinerarios -Ciencia y Tecnología, y Artístico y Diseño- que responden a la doble dimensión material y creativa de la disciplina. Además, la Ley 1/2024 de Enseñanzas Superiores Artísticas refuerza el reconocimiento académico de estos estudios al integrarlos en el Nivel 2 del Marco Español de Cualificaciones para la Educación Superior (MECES), al igual que los grados universitarios equivalentes.

Este artículo defiende que la formación superior cerámica debe ocupar un lugar central en cualquier estrategia de futuro para el sector. La competitividad de la cerámica no dependerá solo de producir más, sino de formar mejor; no solo de incorporar tecnología, sino de generar conocimiento; no solo de conservar una tradición, sino de transformarla en innovación.

1. INTRODUCCIÓN. Encender el futuro de la cerámica

Un congreso llamado IGNITE invita, inevitablemente, a hablar de fuego. Y pocas disciplinas pueden hacerlo con tanta legitimidad como la cerámica. La cerámica nace de una transformación esencial: la materia sometida al fuego, el barro convertido en objeto, la superficie transformada por la temperatura y el conocimiento humano fijado en un material capaz de resistir el paso del tiempo.

Pero hoy el fuego que necesita la cerámica no es solo el de los hornos. Es también el fuego del conocimiento, de la innovación, de la investigación, de la creatividad y de la formación. El sector cerámico se encuentra ante una nueva etapa en la que ya no basta con producir bien: es necesario pensar mejor, diseñar mejor, investigar mejor y formar mejor.

La provincia de Castellón es un territorio donde la cerámica es industria, cultura, empleo, historia, identidad y futuro. Sin embargo, precisamente por su importancia estratégica, el sector no puede permitirse afrontar los retos del siglo XXI con herramientas formativas insuficientes. La digitalización de los procesos, la sostenibilidad ambiental, la eficiencia energética, la decoración digital, la funcionalización de superficies, la personalización del producto y la competencia internacional exigen perfiles profesionales cada vez más completos.

La pregunta de fondo no es únicamente qué cerámica fabricaremos en el futuro. La pregunta verdaderamente decisiva es quién será capaz de imaginarla, desarrollarla, producirla, comunicarla y transformarla. Ahí es donde la formación superior adquiere un papel central. Sin técnicos cualificados, la tecnología se convierte en una herramienta infrautilizada. Sin diseñadores que comprendan la materia, la superficie pierde profundidad. Sin conocimiento científico, la innovación se reduce a ensayo y error. Sin investigación aplicada, el sector pierde anticipación. Por eso, la tesis de este artículo es clara: no hay innovación sin formación.

Esta necesidad de formación no debe entenderse como un discurso abstracto, sino como una condición práctica para sostener la evolución del sector. La industria cerámica trabaja con procesos cada vez más precisos, materiales más sofisticados y mercados más exigentes. En este contexto, el valor diferencial no procede únicamente de disponer de tecnología, sino de contar con profesionales capaces de interpretarla, adaptarla y convertirla en soluciones reales para la empresa, la sociedad y el territorio.

2. LA CERÁMICA. Una disciplina compleja para retos nuevos

La cerámica es una de las tecnologías más antiguas de la humanidad, pero sería un error entenderla como un campo del pasado. Pocas disciplinas muestran con tanta claridad la continuidad entre tradición e innovación. Desde las primeras vasijas hasta las superficies arquitectónicas contemporáneas, desde la cerámica artística hasta los materiales técnicos avanzados, desde la decoración manual hasta la impresión digital, la cerámica ha sido siempre una tecnología de transformación.

Esa amplitud plantea una dificultad evidente: formar profesionales para la cerámica requiere mucho más que enseñar una técnica concreta. La cerámica exige comprender la materia prima, la formulación, el comportamiento térmico, la superficie, el color, el esmalte, la textura, el proceso industrial, la imagen, el diseño, la funcionalidad y el contexto de uso.

Un esmalte no es solo una capa brillante sobre una pieza. Es una composición química, una suspensión, una superficie, una respuesta térmica, una interacción con el soporte y una

experiencia visual. Una baldosa no es solo un producto industrial. Es el resultado de decisiones de diseño, investigación en materiales, procesos de prensado, secado, cocción, decoración, control dimensional, resistencia mecánica, gestión del color y posicionamiento en el mercado. Una pieza artística no es solo una forma expresiva: es también conocimiento de la materia, control del fuego, cultura visual, técnica y experimentación.

Por eso, el futuro de la cerámica no puede construirse desde visiones fragmentadas. El sector necesita profesionales capaces de integrar saberes y de dialogar con un laboratorio, con un departamento de diseño, con una línea de producción, con una empresa tecnológica, con un taller artístico o con un centro de investigación.

La complejidad de la cerámica se manifiesta precisamente en esa conexión entre escalas. Una decisión aparentemente pequeña, como la modificación de una materia prima, una variación en la molienda, un cambio en la curva de cocción o una alteración de la capa aplicada, puede tener consecuencias sobre la estética, la resistencia, la estabilidad dimensional, la durabilidad o la viabilidad industrial del producto. Formar profesionales capaces de comprender estas relaciones es esencial para reducir errores, mejorar procesos y abrir nuevas posibilidades de innovación.

3. FORMACIÓN SUPERIOR REGLADA Y MARCO ACADÉMICO

La industria cerámica ha crecido históricamente gracias a la combinación de experiencia, oficio, capacidad empresarial, innovación tecnológica y transmisión de conocimiento dentro de las propias empresas. Esa cultura industrial ha sido una de las grandes fortalezas del sector. Sin embargo, los desafíos actuales exigen dar un paso más: la experiencia sigue siendo imprescindible, pero ya no es suficiente por sí sola.

La formación superior reglada aporta estructura, rigor y reconocimiento. Permite ordenar el conocimiento, establecer competencias, integrar teoría y práctica, incorporar investigación, garantizar una progresión académica y ofrecer al sector profesionales con una preparación contrastada. No se trata de sustituir el aprendizaje en la empresa, sino de reforzarlo; no se trata de oponer educación superior e industria, sino de conectarlas.

En la ESCAL, el plan de estudios actualmente implantado corresponde al Título Superior de Artes Plásticas, especialidad en Cerámica, estructurado en dos itinerarios que responden a la doble naturaleza de la disciplina cerámica: Ciencia y Tecnología, y Artístico y Diseño. Esta organización permite intensificar la formación en función de los intereses del alumnado y de los perfiles profesionales del sector, sin renunciar a una base común integral.

El marco de referencia de estas enseñanzas se encuentra en el Real Decreto 634/2010, de 14 de mayo, que regula el contenido básico de las enseñanzas artísticas superiores de Grado en Artes Plásticas en las especialidades de Cerámica y Vidrio. Este real decreto define la finalidad de estas enseñanzas como la formación cualificada de profesionales con capacidades artísticas, científicas, tecnológicas, pedagógicas, de investigación y de creación aplicadas a la innovación industrial y artística. También define el perfil profesional de la especialidad de Cerámica como el de un profesional capaz de entender, plantear y resolver problemas formales, funcionales, técnicos, productivos y socioeconómicos, adaptándose a la evolución de los procesos tecnológicos, industriales, estéticos y socioculturales.

A este marco se suma la Ley 1/2024, de 7 de junio, por la que se regulan las enseñanzas artísticas superiores. La ley refuerza el reconocimiento académico de estos estudios dentro del

sistema de educación superior y establece su integración en el Marco Español de Cualificaciones para la Educación Superior. Los estudios superiores artísticos se sitúan en el Nivel 2 del MECES, al igual que los grados universitarios equivalentes, mientras que los másteres en enseñanzas artísticas se sitúan en el Nivel 3. Esta equivalencia resulta fundamental para reconocer el valor académico, profesional y social de la formación que se imparte en centros como la ESCAL.

El reconocimiento MECES no es un aspecto meramente administrativo. Supone situar estas enseñanzas en el espacio académico que les corresponde y reforzar su legitimidad ante el alumnado, las familias, las empresas y las instituciones. Para un sector que necesita atraer talento, este reconocimiento es decisivo: permite explicar que estudiar cerámica en la ESCAL no es optar por una formación periférica, sino acceder a una enseñanza superior especializada, equivalente en nivel a los grados universitarios y orientada a un ámbito profesional de alta complejidad técnica y creativa.

Además, el perfil definido por el marco normativo se ajusta de forma especialmente precisa a la realidad contemporánea de la cerámica. La necesidad de resolver problemas formales, funcionales, técnicos, productivos y socioeconómicos resume con claridad la naturaleza de la profesión cerámica actual. El futuro plan de estudios deberá aprovechar esta base para intensificar contenidos vinculados con digitalización, sostenibilidad, nuevos materiales, diseño avanzado, investigación aplicada y transferencia al sector.

4. LA ESCAL. Singularidad, territorio y formación integral

La Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora ocupa una posición singular dentro del panorama académico y profesional europeo. Su importancia no radica únicamente en ser un centro de enseñanzas superiores, sino en situar la cerámica en el centro absoluto de su proyecto formativo. En muchos programas educativos, la cerámica aparece integrada en estudios más amplios de diseño, bellas artes, artes aplicadas o ingeniería de materiales. Esa presencia es valiosa, pero no equivale a disponer de una titulación superior centrada exclusivamente en la cerámica como campo completo de conocimiento.

La ubicación de la ESCAL en l'Alcora refuerza todavía más esta singularidad. La escuela se sitúa en un territorio donde la cerámica forma parte de la historia, de la economía y de la cultura. El aula no está desconectada del territorio: la industria, el patrimonio, la innovación y la tradición conviven de manera cotidiana. La escuela se convierte así en puente entre el pasado y el futuro, entre el conocimiento académico y la realidad productiva.

Uno de los principales valores de este modelo es su visión integral. La cerámica no se enseña como una suma de técnicas aisladas, sino como un sistema de conocimiento donde cada dimensión afecta a las demás. La dimensión técnica permite conocer materias primas, pastas, esmaltes, fritas, pigmentos, hornos, ciclos térmicos, conformado, cocción, decoración, control de calidad y defectología. La dimensión científica aporta rigor al estudiar comportamientos térmicos, estructuras vítreas y cristalinas, dilatación, porosidad, resistencia, absorción, colorimetría y compatibilidad entre materiales.

La dimensión artística conecta la cerámica con su capacidad expresiva, como soporte de memoria, lenguaje plástico, herramienta simbólica y campo de experimentación contemporánea. La dimensión del diseño introduce la relación entre producto, usuario, mercado, espacio y comunicación. Y la dimensión tecnológica vincula todas las anteriores con

la digitalización, la impresión, la decoración inkjet, el software, el análisis de materiales, los procesos automatizados y las nuevas formas de desarrollo de superficies. La fuerza de la ESCAL reside en no elegir entre estas dimensiones, sino en integrarlas.

Esta integración de dimensiones tiene una consecuencia directa sobre la empleabilidad y la capacidad de adaptación. El alumnado no se limita a adquirir conocimientos cerrados, sino que aprende a relacionarlos. Esa competencia relacional es especialmente valiosa en empresas donde los problemas rara vez pertenecen a una única área. Un defecto superficial puede requerir una lectura química, una revisión del proceso, una decisión de diseño y una valoración comercial. La formación integral permite actuar en esos espacios intermedios, donde se producen muchas de las innovaciones reales.

5. TECNOLOGÍA INKJET Y SUPERFICIE CERÁMICA

La tecnología inkjet constituye uno de los mejores ejemplos de por qué el sector necesita formación superior especializada. Su incorporación transformó profundamente la industria cerámica, modificando la manera de diseñar, decorar, producir y entender la superficie. La decoración digital no supuso simplemente sustituir una herramienta por otra: cambió el lenguaje del producto cerámico, amplió la resolución gráfica, facilitó la personalización y conectó de forma más directa el diseño digital con el proceso industrial.

Sin embargo, la inkjet no puede entenderse únicamente como una tecnología de impresión. En cerámica, imprimir significa trabajar con tintas cerámicas, esmaltes, soportes, absorción, cocción, estabilidad cromática, gestión del color, comportamiento de materiales, resolución, capas, texturas y compatibilidad técnica. Por eso, formar en inkjet exige una mirada transversal: el estudiante debe comprender la parte gráfica y la parte material; debe saber diseñar una imagen, pero también entender cómo se transformará en el horno.

La superficie cerámica ha ampliado igualmente su significado. Ya no es solo decoración, color, brillo o textura. Hoy puede ser comunicativa, táctil, protectora, técnica, funcional o experimental. Puede aportar valor visual, pero también prestaciones específicas. Puede ser soporte de imagen, pero también espacio de investigación material. Esta evolución obliga a enseñar no solo a decorar superficies, sino a comprenderlas, diseñarlas, modificarlas y funcionalizarlas.

La incorporación de la inkjet también ha modificado la manera de pensar el diseño cerámico. La imagen ya no se concibe únicamente como un motivo ornamental, sino como una información que debe traducirse a un sistema material sometido al fuego. La gestión del color, la resolución, la relación con el relieve, el soporte y el esmalte, o la superposición de capas funcionales exigen un conocimiento que combina sensibilidad visual y comprensión tecnológica. Esta es una de las razones por las que la formación superior debe incorporar la decoración digital no como una herramienta aislada, sino como un campo transversal de aprendizaje.

6. DOS MÁSTERES PARA DOS DIRECCIONES DE FUTURO

La consolidación de dos másteres oficiales específicos en cerámica reforzará el papel de la ESCAL como espacio de especialización avanzada. Si el Título Superior proporciona una base integral, los másteres permitirán profundizar en ámbitos estratégicos para el futuro del sector

y responden a las dos grandes direcciones de la cerámica contemporánea: la innovación técnico-científica y la innovación artística, pictórica y de diseño.

El Máster Oficial en Aplicaciones Digitales para la Funcionalización de Superficies Cerámicas responde directamente a los grandes retos técnico-científicos de la cerámica del futuro. Su enfoque se sitúa en el cruce entre innovación, digitalización y materiales. La funcionalización de superficies permite abordar nuevas prestaciones relacionadas con la resistencia, la limpieza, la interacción con la luz, la textura, la protección, el comportamiento técnico, la sostenibilidad o la incorporación de nuevas propiedades. Este máster refuerza la formación en aplicaciones digitales, desarrollo de superficies, investigación aplicada, nuevos materiales, procesos de funcionalización y transferencia tecnológica.

El Máster Oficial en Expresiones Pictóricas en la Cerámica Artística Contemporánea completa el modelo desde la dimensión artística y de diseño. Integra los saberes tradicionales de la cerámica pictórica con las manifestaciones artísticas contemporáneas y las tecnologías emergentes aplicadas a la superficie cerámica. Su importancia radica en reconocer que la tradición pictórica no es un elemento del pasado, sino una herramienta viva de investigación artística. Ambos másteres demuestran que la cerámica necesita avanzar al mismo tiempo hacia la ciencia y hacia el arte, hacia la tecnología y hacia la cultura, hacia la industria y hacia la creación.

La existencia de estos dos másteres permitirá construir una continuidad formativa coherente. El Título Superior proporciona una base amplia en la que el alumnado comprende la cerámica desde su complejidad material, técnica y expresiva; los másteres, en cambio, permitirán profundizar en ámbitos estratégicos. Uno proyecta la cerámica hacia la investigación técnico-científica de las superficies y los materiales; el otro hacia la expresión pictórica, la creación contemporánea y la actualización de los lenguajes artísticos. Esta doble vía evita una visión reducida de la innovación y muestra que la cerámica avanza tanto desde el laboratorio como desde el estudio, tanto desde la fábrica como desde el taller.

7. COMPETIR POR CONOCIMIENTO. La dimensión económica del clúster

La industria cerámica española, y de forma muy especial el clúster de Castellón, constituye uno de los ecosistemas productivos más relevantes del país. Hablar de formación cerámica no significa hablar únicamente de educación o cultura; significa hablar también de competitividad, empleo, innovación industrial y sostenibilidad económica.

Los datos sectoriales muestran con claridad la magnitud de este ecosistema. Según ASCER, el sector español fabricante de baldosas cerámicas alcanzó en 2025 una facturación estimada de 4.834 millones de euros, con 3.484 millones procedentes de la exportación, alrededor del 72 % de las ventas totales. El sector produjo 423 millones de metros cuadrados y generó 15.939 empleos directos. Además, aproximadamente el 94 % de la producción nacional se concentra en la provincia de Castellón, donde se ubica el 80 % de las empresas del sector.

La relevancia del clúster no se limita a la fabricación de baldosas. ANFFECC sitúa el sector de fritas, esmaltes y colores cerámicos en una facturación de 1.363,5 millones de euros en 2025, con exportaciones de 891,4 millones, una producción de 1,5 millones de toneladas y 4.006 empleos directos. La propia patronal destaca que uno de cada cuatro trabajadores cuenta con titulación universitaria, un dato especialmente significativo para evidenciar la necesidad de perfiles cualificados en química, materiales, asistencia técnica, tecnología e innovación.

A ello se suma el subsector de maquinaria cerámica y bienes de equipo, representado por ASEBEC, cuyas ventas provisionales de 2025 se sitúan en torno a 376 millones de euros, con un empleo cercano a los 1.690 trabajadores. Estos datos muestran que la cerámica no es una única actividad productiva, sino un sistema industrial complejo e interdependiente, donde cada avance en materiales, procesos, superficies, decoración o maquinaria exige profesionales capaces de comprender el conjunto del sistema.

La competencia internacional obliga a la cerámica europea a diferenciarse por conocimiento, calidad, sostenibilidad, tecnología y diseño. Competir únicamente por precio resulta insuficiente e insostenible. Desde esta perspectiva, la ESCAL debe entenderse como una infraestructura estratégica del clúster: formar en cerámica es invertir en competitividad, mantener empleo cualificado, desarrollar innovación y sostener el liderazgo internacional del territorio.

En este escenario, la formación superior actúa como un elemento de cohesión para todo el ecosistema. Las empresas fabricantes necesitan técnicos y diseñadores; las empresas de fritas, esmaltes y pigmentos necesitan perfiles con base química y capacidad de asistencia técnica; la maquinaria cerámica requiere profesionales capaces de entender procesos, automatización y necesidades productivas; y los espacios de creación y diseño necesitan personas con cultura material y capacidad proyectual. La ESCAL puede contribuir a todos estos ámbitos porque no forma desde una sola mirada, sino desde una comprensión completa del hecho cerámico.

8. EMPLEABILIDAD, RELEVO GENERACIONAL Y NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

La elevada empleabilidad de los titulados en cerámica es uno de los argumentos más sólidos para defender la necesidad de esta formación. La ESCAL ha defendido históricamente una formación conectada con la realidad profesional del sector. El alumnado no se forma para una disciplina abstracta, sino para un ecosistema que demanda perfiles cualificados en laboratorios, diseño, desarrollo de producto, producción, control de calidad, asistencia técnica, innovación, investigación, decoración digital, formulación de materiales, creación artística, docencia y transferencia cultural.

La formación integral permite que los egresados se adapten a esa diversidad de perfiles. Esta versatilidad es especialmente importante en un momento de transformación sectorial. La escuela debe escuchar al sector, pero también anticiparse a él: debe conocer sus problemas, pero también abrir caminos nuevos; debe formar para la empleabilidad inmediata, pero también para la innovación futura.

El relevo generacional es otro reto decisivo. Muchos jóvenes desconocen que la cerámica puede ser un ámbito tecnológico, creativo, científico, artístico e industrial al mismo tiempo. Desconocen que detrás de una superficie cerámica hay diseño digital, química, materiales, procesos térmicos, sostenibilidad, automatización, investigación y mercado internacional. Una titulación superior específica transmite un mensaje claro: la cerámica es una disciplina de alto nivel, con conocimiento propio, salidas profesionales y capacidad de futuro.

La actualización del plan de estudios que deberá desarrollarse en el marco de la Ley 1/2024 representa una oportunidad histórica para la ESCAL y para el conjunto del sector cerámico. No se trata únicamente de adaptar una titulación a un nuevo marco normativo, sino de repensar qué perfiles necesita la cerámica del presente y del futuro. El nuevo plan deberá recoger la evolución real del sector: digitalización de procesos, decoración inkjet, funcionalización de

superficies, sostenibilidad, eficiencia energética, investigación en materiales, economía circular, automatización, inteligencia artificial aplicada al diseño y la producción, creación contemporánea, cultura visual y transferencia tecnológica.

La elaboración de este nuevo plan no debería entenderse únicamente como una adaptación formal, sino como una oportunidad de diálogo entre escuela, administración, empresas, centros tecnológicos, asociaciones sectoriales y profesionales. El sector cerámico cambia con rapidez, y la formación debe ser capaz de responder a esa evolución sin perder su identidad. La clave estará en mantener la base integral que hace singular a la ESCAL, al mismo tiempo que se incorporan competencias emergentes vinculadas con la transición digital, la sostenibilidad, la economía circular, las superficies avanzadas y los nuevos lenguajes de diseño y creación.

Este proceso puede convertir a la ESCAL en un espacio todavía más estratégico para el territorio. Un plan de estudios actualizado permitirá reforzar las prácticas externas, los proyectos con empresas, la investigación aplicada, la colaboración con centros tecnológicos y la orientación hacia perfiles profesionales emergentes. La escuela puede convertirse así en un laboratorio formativo del clúster: un lugar donde los estudiantes aprendan, pero también donde el sector pueda detectar talento, explorar ideas y anticipar necesidades futuras.

9. CONCLUSIÓN. La cerámica del futuro se forma hoy

El futuro de la cerámica no se decidirá únicamente en las fábricas, en los hornos, en los laboratorios, en las ferias internacionales o en los mercados. Se decidirá también en las aulas, en los talleres, en los proyectos de investigación, en los ensayos, en las prácticas, en las colaboraciones con empresas y en todos aquellos espacios donde se forma el talento del futuro.

La cerámica necesita innovación, pero la innovación necesita conocimiento. Necesita tecnología, pero la tecnología necesita criterio. Necesita diseño, pero el diseño necesita comprensión material. Necesita sostenibilidad, pero la sostenibilidad necesita investigación. Necesita tradición, pero la tradición necesita ser reinterpretada. Necesita industria, pero la industria necesita profesionales.

La Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora representa una respuesta singular y necesaria a este reto. Su especialización exclusiva en cerámica, su enfoque integral, su conexión con el territorio, su apuesta por tecnologías como la inkjet, su relación con la industria, su elevada empleabilidad y el desarrollo de dos másteres oficiales específicos configuran un modelo formativo de enorme valor estratégico.

Esa respuesta resulta especialmente valiosa porque se produce desde el propio territorio. La formación superior cerámica en l'Alcora no es una propuesta descontextualizada, sino una prolongación crítica y contemporánea de una cultura material profundamente arraigada. La escuela transforma la herencia cerámica en conocimiento activo: recoge la tradición, la somete a investigación, la conecta con la industria y la proyecta hacia nuevas formas de creación y producción.

Por eso, defender la formación superior cerámica es defender el futuro del sector. Es defender el talento, la innovación, la competitividad, la identidad territorial y la capacidad de transformación de una industria que ha sido, es y debe seguir siendo estratégica. La cerámica del mañana no será únicamente la que sepamos fabricar. Será la que seamos capaces de

imaginar, investigar, diseñar, enseñar y transformar. Y para todo ello, no hay innovación sin formación.

10. REFERENCIAS

- [1] Asociación Española de Fabricantes de Azulejos y Pavimentos Cerámicos. (2026, 24 de febrero). El sector cerámico presenta sus últimas cifras y su visión de futuro. ASCER. <https://portal.ascer.es/el-sector-ceramico-presenta-sus-ultimas-cifras-y-su-vision-de-futuro/>
- [2] Asociación Nacional de Fabricantes de Fritas, Esmaltes y Colores Cerámicos. (2026, 26 de febrero). ANFFECC reclama un marco regulatorio coherente para sostener la rentabilidad y evitar la deslocalización. ANFFECC. <https://www.anffecc.com/es/noticia/anffecc-reclama-un-marco-regulatorio-coherente-para-sostener-la-rentabilidad-y-evitar-la-deslocalizacion>
- [3] Mestre, J. (2026, 10 de abril). La maquinaria cerámica, preocupada por el futuro: registra un crecimiento plano y alerta de la falta de inversiones del azulejo. Castellón Plaza. <https://castellonplaza.com/castellonplaza/plazaceramica/la-maquinaria-ceramica-preocupada-por-el-futuro-registra-un-crecimiento-plano-y-alerta-de-la-falta-de-inversiones-del-azulejo>
- [4] España. Ministerio de Educación. (2010). Real Decreto 634/2010, de 14 de mayo, por el que se regula el contenido básico de las enseñanzas artísticas superiores de Grado en Artes Plásticas en las especialidades de Cerámica y Vidrio establecidas en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 137. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2010/05/14/634>
- [5] España. Jefatura del Estado. (2024). Ley 1/2024, de 7 de junio, por la que se regulan las enseñanzas artísticas superiores y se establece la organización y equivalencias de las enseñanzas artísticas profesionales. Boletín Oficial del Estado, 139. <https://www.boe.es/eli/es/l/2024/06/07/1>
- [6] Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora. (s. f.). Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora - ESCAL. Recuperado el 30 de mayo de 2026, de <https://www.escal.es/>
- [7] Generalitat Valenciana. (s. f.). Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora ESCAL. Recuperado el 30 de mayo de 2026, de https://www.gva.es/es/inicio/atencion_ciudadano/buscadores/departamentos/detalle_departamentos?id_dept=23839
- [8] Generalitat Valenciana. (s. f.). Instituto Superior de Enseñanzas Artísticas de la Comunitat Valenciana ISEACV. Recuperado el 30 de mayo de 2026, de https://www.gva.es/es/inicio/atencion_ciudadano/buscadores/departamentos/detalle_departament